



III INFORME TRIMESTRAL MERCADO DE TRABAJO

SERVICIO INTEGRADO DE ORIENTACIÓN EN MATERIA DE FORMACIÓN Y CUALIFICACIÓN PROFESIONAL PARA EL EMPLEO

Índice

1. Introducción.....	3
2. Definiciones Básicas del mercado de trabajo.....	5
3. Incidencia del cambio demográfico y mercado de trabajo.....	7
4. Evolución del mercado de trabajo.....	11
5. A modo de conclusión.....	25

1. Introducción

El III Informe Trimestral del Mercado Laboral se enmarca dentro del proyecto de Orientación Sociolaboral para trabajadoras y trabajadores que la Confederación Sindical de CCOO desarrolla a través de FOREM. En concreto, este documento constituye el tercer informe trimestral de coyuntura del Mercado de Trabajo que acompaña otro informe monográfico que profundiza en el conocimiento del mercado laboral femenino, y que tiene como objetivo contribuir al conocimiento sobre las principales variables e indicadores del mercado de trabajo, así como su evolución y tendencias actuales, por parte de los equipos de orientación.

La elaboración de este Informe Trimestral se basa en la explotación de los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) que el Instituto Nacional de Estadística realiza trimestralmente.

El Informe que aquí se presenta se basa en los datos relativos al IV Trimestre de 2009, centrándonos fundamentalmente en el tramo de edad de 16 y más años. En términos generales, los datos aportados se compararán con el mismo trimestre del año anterior (IV Trimestre 2008), y específicamente se resaltarán aquellos aspectos más relevantes en los que se detecte un cambio significativo.

El Informe se estructura en cuatro apartados. En el primero se ofrece una descripción de las variables y conceptos esenciales que se emplearán a lo largo de todo el documento. Posteriormente se describen brevemente los principales cambios demográficos acontecidos en nuestro país en los últimos años y su influencia en la evolución del mercado de trabajo. A partir de ahí, se analizará la población activa, ocupada, parada e inactiva, atendiendo a las variables de sexo y edad, aportando información sobre población nacional y extranjera, los principales niveles de estudios, así como los datos más relevantes de las Comunidades Autónomas. Por último, y a modo de síntesis, se describen los principales aspectos y datos más relevantes que caracterizan el mercado laboral a finales del año 2009.

Con estos informes se pretende ofrecer un panorama general y sintético de las principales variables del mercado de trabajo con el fin de servir de herramienta de análisis y reflexión sobre la realidad laboral española, así como para la actividad cotidiana de los equipos de orientación.



UNIÓN EUROPEA
Fondo Social Europeo



2. Definiciones Básicas del mercado de trabajo

Población total en edad de trabajar

Población de 16 años y más (se suele acotar a 16 y 65 años) que habita en viviendas no colectivas (entendiendo por viviendas no colectivas albergues, pensiones, hoteles, etc.).

Personas ocupadas

Personas de 16 o más años que durante la semana de referencia han estado trabajando durante al menos una hora, a cambio de una retribución (salario, jornal, beneficio empresarial, etc.).

Las personas ocupadas se clasifican atendiendo a la situación profesional en trabajadores/as por cuenta propia (personas empleadoras, empresarios/as sin asalariados/as y trabajadores/as independientes, miembros de cooperativas, ayudas familiares) y asalariados/as (sector público o privado).

Personas paradas

Personas de 16 o más años que durante la semana de referencia han estado sin trabajo, disponibles para trabajar y buscando activamente empleo. Son personas paradas también quienes ya han encontrado un trabajo y están a la espera de incorporarse a él, siempre que verifiquen las dos primeras condiciones.

Personas activas

Es la suma del total de personas ocupadas y paradas.

Personas inactivas

Población de 16 o más años no incluida en ninguna de las categorías anteriores, incluye a las personas que realizan las tareas del hogar, los que cursan estudios, las personas jubiladas, los y las pensionistas, los y las rentistas y las personas incapacitadas.

Tasa de actividad

Se llama tasa de actividad de un grupo a la proporción de miembros del mismo que forma parte de la población activa. Suele expresarse en porcentajes.

Tasa de paro

Es el cociente entre el número de parados/as y el de activos/as expresado en porcentaje.

Tasa de ocupación

Es el cociente entre el número de ocupados/as y la población en edad de trabajar expresado en porcentaje.

Tasa de temporalidad

Es la proporción de personas asalariadas con contratos temporales sobre el total de personas asalariadas.

3. Incidencia del cambio demográfico y mercado de trabajo

Para poder entender el comportamiento del mercado de trabajo español es preciso hacer una breve referencia a la evolución de los principales aspectos demográficos que conforman la composición poblacional de España.

Los diferentes cambios demográficos sufridos en los últimos años en España han configurado un mercado de trabajo particular, y su incidencia en la actual crisis económica no deja lugar a dudas.

El principal fenómeno que caracteriza la pirámide poblacional española en los últimos años es el envejecimiento progresivo de la población española, que conlleva una caída significativa de la cantidad de personas en edad activa, y por tanto del reemplazo de activos/as necesarios que aseguren el bienestar de la población inactiva. La población potencialmente activa (16 a 64 años) ha pasado de los 18 millones en el año 2000 a los casi 23 millones a finales de 2009, tan solo cinco millones más una década después, a pesar de que la llegada de población extranjera en la última década, frenó el proceso de envejecimiento poblacional.

El envejecimiento de la población española se explica por la combinación de dos fenómenos: por la caída de la natalidad y por el alargamiento de la esperanza de vida.

En la explicación de la caída de la natalidad intervienen una multiplicidad de variables, pero desde un enfoque socioeconómico habría que destacar los siguientes aspectos:

- El mercado laboral español siempre ha mantenido unas elevadas tasas de paro, incluso en los momentos de mayor bonanza económica, debido a la incapacidad permanente que caracteriza al sistema productivo español a la hora de generar pleno empleo desde los años 60. Este entorno de ausencia de un pleno empleo tiene consecuencias sobre las familias, ya que éstas deciden disminuir el número de hijos/as invirtiendo más en cada uno de estos con la idea de incrementar las posibilidades de su inserción y éxito profesional.

- Otro elemento fundamental en este análisis tiene que ver con la incorporación de la mujer al mercado laboral, un mercado que se caracteriza por su fuerte dualización y segregación horizontal y vertical que relega a las mujeres a unos puestos y sectores definidos. Con el objetivo de aumentar sus posibilidades de integrarse en el mercado laboral, las mujeres asumen como estrategia fundamental un incremento en su nivel de estudios. Pero, este aumento de los años dedicados a los estudios, lleva a un retraso en la entrada en el mercado laboral, lo que condiciona un retraso en la emancipación, mayor si cabe si tenemos en cuenta la fuerte presión que existe en España con respecto a la compra de vivienda, alentada desde los

sistemas fiscal y financiero, y, en consecuencia, a un retraso en la edad de la maternidad y una reducción del número de hijos e hijas.

- Por último señalar que la mayor participación de las mujeres en el mercado laboral no se ha visto acompañada de medidas públicas que garanticen la conciliación de la vida laboral, personal y familiar (guarderías para menores de 0 a 3 años, comedores escolares, mayor apoyo para el cuidado de familiares dependientes etc.), que faciliten la maternidad.

Por otra parte la mejora en las condiciones de vida produce que se prolongue la esperanza de vida en la población española, y por tanto, se incrementa el volumen de población inactiva. Según las estimaciones del INE, la población mayor de 64 años crecerá un 19,2% en la próxima década, lo que supone añadir 1,44 millones de potenciales jubilados que cobrarán una pensión contributiva o no contributiva. Este grupo de población se duplicaría en 40 años y pasaría a representar más del 30% del total. Esa diferencia en el crecimiento entre población activa y la inactiva provocará un crecimiento sin precedentes de la tasa de dependencia (porcentaje de la población mayor de 65 años y menor de 16 años sobre el total de la población activa), que se duplicará en los citados cuarenta años.¹

La disminución de población activa se inicia a finales de los setenta, se acelera en los ochenta y noventa y sólo parcialmente se frena en esta última década ante la llegada de nueva población extranjera, en su mayoría en edad joven. Gran parte de la población que llega a nuestro país lo hace con el objetivo de integrarse en el mercado laboral lo que se traduce en unas tasas de actividad y empleo más elevadas que las de la población española. La actual situación de crisis económica ha provocado un cierto descenso de la entrada de personas extranjeras y un relativo incremento del retorno de los y las que estaban aquí. No obstante, el flujo inmigratorio no se ha detenido. Según datos del Ministerio de Trabajo e Inmigración (MTIN) el número de extranjeros/as en España a finales de 2009 asciende aproximadamente a 4.700.000 personas, lo que supone un aumento del 7% en los últimos doce meses. Esto se traduce en el crecimiento migratorio más bajo de los últimos dieciocho años experimentado en este país. En términos absolutos supone algo más de 300.000 nuevos/as residentes, de los que prácticamente 100.000 son ciudadanos/as de otros países de la Unión Europea y el resto lo son de terceros países.

Por tanto, a pesar del volumen importante de población extranjera en España, la población activa continúa estancada en valores que están muy lejos de los niveles de reemplazo generacional necesarios.²

Los cambios demográficos han tenido lugar a lo largo de una década singularmente dinámica, tanto desde la perspectiva económica como

¹ "Proyección de la Población de España a Corto Plazo, 2008-2018" INE. Enero de 2009

² El INE prevé una desaceleración de la tasa de crecimiento de la población, que pasará del 1,8% anual registrado en 2007 hasta el 0,7% en 2010, año en el que se estabilizará la tasa hasta 2018.



UNIÓN EUROPEA
Fondo Social Europeo



demográfica, pero es en este momento actual de crisis, de incertidumbre económica y financiera, cuando España tiene que hacer frente a una situación económica caracterizada por la recesión económica y un déficit público creciente, en un contexto global poco favorable.



UNIÓN EUROPEA
Fondo Social Europeo



4. Evolución del mercado de trabajo

Los cambios demográficos descritos anteriormente se encuentran estrechamente relacionados con la situación del mercado de trabajo español actual. Los últimos datos de la EPA del 2009 describen un mercado laboral en crisis profunda. Un panorama negativo de la evolución del empleo y del paro con pocas posibilidades de recuperación a corto plazo.

Del total de la población activa de España, 22.972.500 personas, un 81,17% están ocupadas y un 18,83% están en paro. Esta proporción difiere de la situación mostrada en el mismo trimestre del año anterior cuando del total de personas activas la población ocupada representaba el 86% y el 14% estaban en paro. Este hecho, como veremos más adelante, tiene que ver con el descenso de población activa masculina y extranjera, la fuerte destrucción del empleo y la falta de generación de nuevos puestos de trabajo que ayuden a paliar la situación. Veamos con mayor detenimiento cada uno de los aspectos fundamentales del mercado de trabajo en España en el último trimestre de 2009.

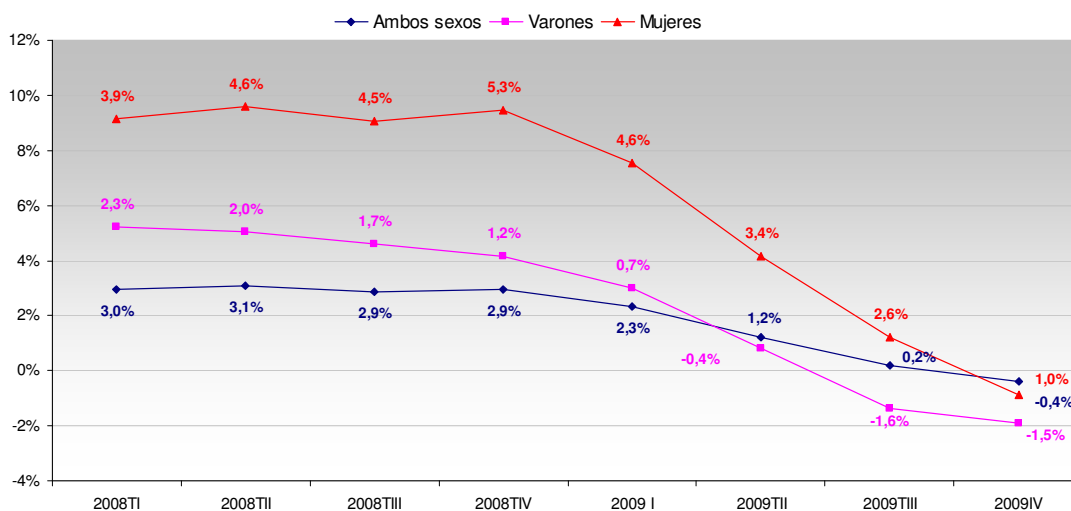
Descenso en el ritmo de crecimiento de la población activa masculina frente a un incremento moderado de la población activa femenina.

En el IV trimestre de 2009 el volumen total de población activa (es decir población que está trabajando o que está en disposición de trabajar) se sitúa en 22.975.465 personas, de los cuales más de la mitad son varones, con un total de 12.883.155 personas, y 10.139.310 son mujeres activas.

El perfil generacional de la población activa en este trimestre puede resumirse de la siguiente forma: la población activa se concentra en la población que pertenece al grupo de edad de 30 a 44 años (44% respecto del total). Le sigue aquella población mayor de 45 años que representan el 34% del total de activos/as, y por último el grupo de edad más joven, de 16 a 29 años (22%). En todos los grupos de edad el volumen de población activa masculina es superior a la femenina, acortándose esas diferencias en la población más joven.

En los últimos 12 meses el número de personas activas ha disminuido en 92.200 personas. Como puede observarse en el siguiente gráfico, la población activa lleva cayendo desde los primeros meses del año 2009, y resulta clave para entender la evolución de la población ocupada y parada, experimentada en este periodo.

Evolución Interanual del volumen de la población activa por sexo y edad



Este descenso en el ritmo de crecimiento de la población activa viene produciéndose paulatinamente desde los anteriores trimestres y afecta de diferente forma a hombres y mujeres. En el IV trimestre de 2009 la variación interanual de población activa alcanza ya una cifra negativa de -0,4%, lo que supone un descenso de 92.192 activos/as.

La variación de la actividad femenina experimenta un incremento de 104.108 mujeres activas mientras que los varones disminuyen en 196.301 personas. En términos relativos, la población activa femenina se incrementa en un punto porcentual mientras que la tasa de variación interanual de la población masculina se sitúa en un punto y medio.

A la hora de analizar los factores que se encuentran detrás del diferente ritmo de crecimiento de población activa masculina y femenina, podemos identificar una multiplicidad de aspectos interrelacionados, entre los que destacamos los siguientes factores:

- La disminución del ritmo de crecimiento de la población activa masculina se debe principalmente a que el ajuste de empleo ha tenido mayor incidencia en sectores económicos tradicionalmente masculinizados.

Esta situación ha dado lugar a los siguientes efectos:

o Por una parte, los varones activos españoles mayores de 45 años han sido prejubilados, sobre todo aquellos vinculados al sector Industrial, y por otro lado se observa un cierto incremento de los varones españoles más jóvenes que regresan o inician estudios. De esta forma este grupo poblacional forma ya parte de la población inactiva.

o A este hecho hay que añadir el descenso de la población activa masculina extranjera, sobre todo aquellos de origen extracomunitario. Tal y como mencionamos anteriormente, durante el

año 2009 se aprecia una cierta caída en las llegadas de nueva población extranjera y un incremento en las salidas. A pesar de la disminución de este grupo, la población extranjera activa supone una proporción más elevada que los activos españoles (no solo por su número sino también porque cuentan con una proporción de población joven más numerosa que los españoles).

o En la pérdida de activos hay que tener en cuenta la "población no activa oculta", es decir aquella población que realiza una actividad dentro de la economía sumergida y que ante las encuestas y estadísticas de mercado de trabajo se define como "inactivos/as". Se trata por tanto de un grupo de población, en su mayoría varones, sobre los que no se cuenta con datos estadísticos fiables pero que en la realidad tienen una presencia importante en la importante.

- El crecimiento moderado de la población activa femenina (española y extranjera) y de jóvenes de ambos sexos de origen extranjero, se explica principalmente³ por el aumento de empleo en las actividades relacionadas con las ramas de Servicios más feminizadas (administración, educación y sanidad) y por la necesidad de apoyar un entorno familiar deteriorado por la caída del empleo masculino. De todas formas la tasa de actividad de los varones sigue superando la tasa de actividad de las mujeres (68,14% ellos y 51,7% ellas), situándose la tasa total de actividad en el 59,76%.

En la disminución de activos/as hay que destacar una consecuencia importante para el mercado de trabajo, y que se encuentra estrechamente relacionada con el cambio demográfico que anteriormente mencionábamos, el incremento de población inactiva frente a un descenso de activos/as que puedan sostener y asegurar el sistema público de pensiones. Según los últimos datos de la Seguridad Social, se han perdido un total de 257.828 personas cotizantes en el mes de Enero de 2010. Esta fuerte pérdida puede explicarse por la finalización de contrataciones en muchas actividades navideñas y por causas climatológicas que derivan en el cese de muchas actividades en esta época del año, pero es indudable que el ritmo de descenso de población activa también tiene que ver en esta pérdida de cotizantes.

La Comunidad Autónoma que ha experimentado mayor crecimiento interanual en su volumen de población activa respecto al mismo trimestre del año anterior ha sido Canarias, que ha incrementado su número de activos/as en un año en 36.600 personas más, seguida de Andalucía (22.800) y Castilla la Mancha (12.700). En términos relativos, por encima del incremento anual total de población activa se encuentran las cifras de comunidades como Melilla (9,23%), Canarias (3,46%) o Baleares, con casi el 2% de variación. Y por el contrario comunidades como Asturias, Cantabria o País Vasco concentran las cifras de decrecimiento de población activa interanual más altas con -2,13%, -1,56% y -1,49%, respectivamente.

³ Para más información sobre este aspecto, remitirse al Informe monográfico "Mujeres y Mercado de trabajo".

Como apuntábamos anteriormente, el descenso de población activa explica la diferente evolución experimentada de la población ocupada y parada en el último periodo del año 2009, tanto en las mujeres como en los hombres, en los más jóvenes y en los de mayor edad, y en la población española y aquellos/as de origen extranjero. Veamos con más detalle de qué manera incide el descenso de activos/as en la ocupación y el desempleo en el IV trimestre de 2009.

Continúa la destrucción de empleo: En un año se pierden un total de 1.210.839 puestos de trabajo

En el IV Trimestre de 2009 el volumen de población ocupada en el conjunto del Estado ascendía a 18.645.935 de personas de los cuales 10.440.616 son varones y 8.205.319 mujeres.

En tan solo un año se han destruido un total de 1.210.839 puestos de trabajo, lo que supone un descenso respecto al mismo periodo del año anterior de -6,10%. El número de ocupadas desciende en 310.800 mujeres y en 900.000 en los varones. En términos porcentuales la tasa de variación de ocupación interanual es muy superior en los varones que en las mujeres con tasas de descenso de -7,9% para ellos y de -3,7% para ellas. Por tanto, la destrucción de empleo afecta fundamentalmente a los varones, a pesar de que la presencia de población masculina en el conjunto de la población ocupada continúa siendo mayor que de población femenina.

La destrucción de empleo se muestra en todas las Comunidades Autónomas, siendo Ceuta la que cuenta con la tasa de variación más elevada (-11,7%). Le sigue la Comunidad Valenciana (-9,7%), Murcia (-9%), Cataluña (-7,7) y Asturias (-6,8%).

Entre los factores de esta diferente caída de empleo según sexo se puede encontrar la composición sectorial de la destrucción de empleo, así como la influencia del crecimiento de empleo en el sector público y su relación con el empleo femenino. Veamos en más detalle estos aspectos.

La destrucción de empleo avanza por todos los sectores económicos

La destrucción de empleo se debe fundamentalmente al comportamiento del sector de la Construcción, que aunque en los últimos meses de 2009 ralentiza su caída, sigue siendo un sector protagonista. El último semestre de 2009 se caracteriza porque el ajuste económico está afectando ya no solo al sector de la Construcción sino que avanza por el resto de sectores, en mayor o menor medida. Así, se intensifica la destrucción de empleo en el sector de la Industria, en Agricultura y, de forma alarmante, en el sector Servicios.

El sector de la Construcción continúa a la cabeza con una tasa de variación interanual de -17,33% y un total de 378.000 puestos menos. Le sigue la tasa de variación interanual del sector Industrial con casi el 12% de

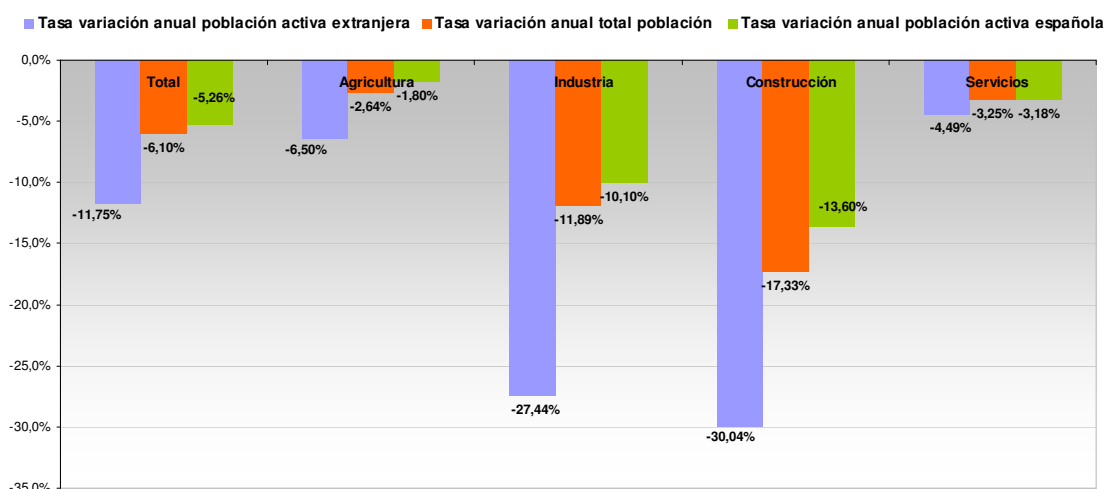
destrucción de empleo, que se traduce en la pérdida de 361.800 puestos de trabajo en este sector. En tercera posición se encuentra la tasa de variación interanual del sector Servicios con un -3,25% (449.900 empleos menos) y por último el sector de la Agricultura con una destrucción interanual de -2,64% (21.200 puestos de trabajo menos).

La destrucción de empleo está afectando de diferente manera a la población española y aquella de origen extranjero, debido a que tanto la composición sectorial del mercado de trabajo como la incidencia de la temporalidad cuentan con un fuerte componente diferenciador según sea la nacionalidad del trabajador/a. La población extranjera residente en España ocupaba puestos de trabajo pertenecientes a las actividades económicas más castigadas por la crisis económica, y por tanto, la destrucción de empleo ha afectado a esta población en mayor medida que a otros grupos.

La destrucción de empleo interanual en la población extranjera alcanza un total de -11,7%, más de 6 puntos porcentuales por encima de la pérdida de empleo para la población española, que se sitúa en -5,26%. Esta diferencia se agrava en el caso de la pérdida de empleo en el sector de la Construcción con más de 16 puntos porcentuales de diferencia entre la tasa de variación interanual de destrucción de empleo en el sector para la población española y extranjera (-13,6% y -30% respectivamente). En el sector Industrial el comportamiento mostrado en la población española y extranjero en el último trimestre de 2009 sigue las mismas pautas que en el sector de la Construcción, mientras que la diferencia en la pérdida de empleo en el sector Servicios y en la Agricultura entre la población española y extranjera se acortan.

Las cifras que ilustran esta nueva configuración de la destrucción de empleo se pueden observar en el siguiente gráfico:

Destrucción interanual de empleo por sectores económicos en la población extranjera y española



Como consecuencia de esta composición sectorial y del ajuste que sufre el mercado de trabajo, se destruye en mayor medida aquellas actividades masculinizadas, afectando, por tanto, en mayor medida a los varones que a las mujeres. Como decíamos anteriormente el volumen de pérdida de

empleo en los varones es superior a la destrucción de empleo femenino, que a pesar de contar con tasas de variación interanual negativa (-3,6%), mantiene unas cifras más reducidas que los varones (-7,94%). Esta diferenciación se debe principalmente a que las únicas actividades donde se crea empleo son en aquellas vinculadas al sector público: Administración Pública, Educación y Sanidad, sectores tradicionalmente feminizados. Por otra parte la destrucción de empleo influye en mayor medida en el empleo por cuenta propia, con una presencia importante de varones, que en el empleo por cuenta ajena o asalariado, con mayor volumen femenino.

Se corrobora por tanto que la segregación sectorial por razón de género que caracteriza el mercado laboral español, hace que la destrucción de empleo afecte de manera desigual a trabajadores y trabajadoras. Veamos estos dos fenómenos más detenidamente.

El ritmo de destrucción de empleo es mucho más elevado en el trabajo autónomo que por cuenta ajena

La destrucción de empleo ha afectado tanto al empleo asalariado, sobre todo en el sector privado, como al trabajo autónomo, pero de forma más alarmante el ritmo de destrucción de empleo se ha producido en el empleo por cuenta propia, con un 11,6% menos de trabajo autónomo (394.000 empleos menos en un año) frente a una tasa de variación interanual de -5% del empleo asalariado (815.000 personas menos). Por tanto, en términos relativos decir que el ritmo de destrucción de empleo es mucho más elevado en el trabajo autónomo que por cuenta ajena. Este comportamiento es una novedad con respecto a lo ocurrido en crisis anteriores donde el empleo autónomo jugó un papel de "refugio" ante la crisis.

Creación de empleo en actividades relacionadas con el sector público: Administración Pública, Educación y Sanidad

En los últimos trimestres del 2009 la creación de empleo se ha centrado en actividades asalariadas, estrechamente relacionadas con el empleo femenino, como son las pertenecientes al sector público: Administración Pública, Educación y Sanidad. La presencia de mujeres en el sector público es superior a la de los varones con un total de 1.638.209 mujeres asalariadas en el sector frente a 1.427.457 varones.

El volumen de población asalariada en el sector público en el IV trimestre de 2009 ascendía a 3.065.666, lo que supone un incremento respecto al mismo trimestre del año anterior de un 1,2% más. Este incremento ha sido más acusado en las mujeres que en los varones. Éstas aumentan interanualmente su volumen de asalariadas en el sector público en 32.661 personas frente a los 3.552 varones más.

La evolución positiva interanual de asalariados/as del sector público según franjas de edad muestra un crecimiento considerable entre la población de 45 a 64 años, que se incrementa en 118.740 personas más (8,5%).

En el último año el empleo en la Administración Pública ha tenido un incremento absoluto de 69.000 empleos, de los cuales un 63% pertenece a empleo masculino. Las actividades sanitarias y de Servicios sociales cuentan con un aumento anual de 69.000 nuevos empleos, la mayoría de ellos ocupados por mujeres, mientras que las actividades educativas, con 23.000 empleos más, están ocupados en su totalidad por mujeres.

El ajuste de empleo afecta fundamentalmente a la contratación temporal predominante en el empleo femenino

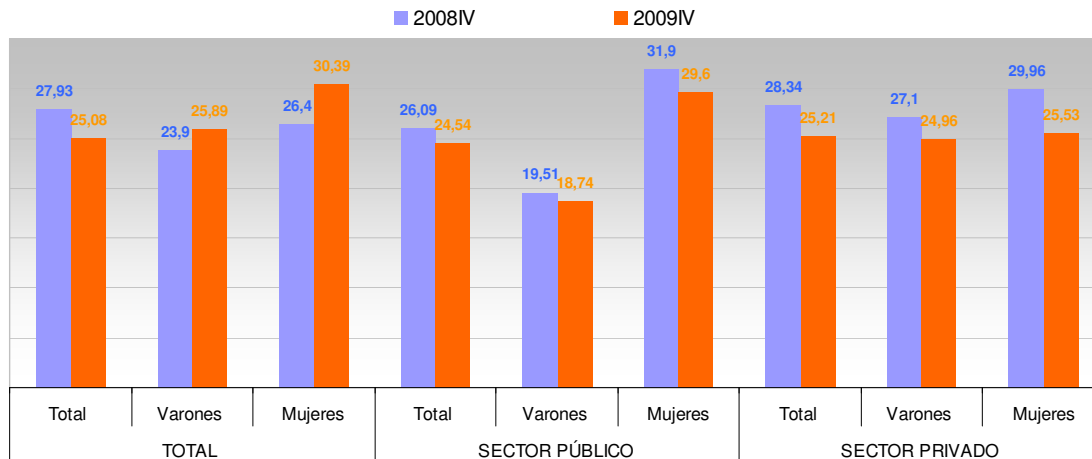
La tasa de temporalidad se sitúa en el IV trimestre en el 2009 en 25,08%, lo que supone casi 3 puntos porcentuales menos que en el mismo periodo del año anterior que alcanzaba una tasa del 27,93%. Este leve descenso se explica por el mayor ritmo de caída en el empleo en la contratación temporal frente al de contratación indefinida. No obstante, el descenso de la tasa de temporalidad en los últimos meses de 2009, no frena el importante incremento de la temporalidad en el sector público. En principio el empleo asalariado en el sector privado destruye principalmente trabajo temporal y el empleo asalariado en el sector público indefinido, pero en los últimos meses de 2009 se observa que la temporalidad en el sector público se acerca a la del sector privado, fenómeno que afecta principalmente a las mujeres del sector. Por tanto, la estabilidad que caracterizaba a los empleos públicos deja de contar con esa garantía de permanencia laboral.

La tasa de temporalidad en el sector privado se sitúa en el IV trimestre de 2009 en 25,21% solamente 71 centésimas por encima de la correspondiente al sector público 24,5%. Siguiendo la tendencia, de meses anteriores, en los últimos tres meses de 2009, el porcentaje de trabajadores y trabajadoras con empleo temporal del sector público se acerca a las cifras del sector privado.

El comportamiento de la temporalidad según sexo y tipo de sector nos revela una realidad a tener en cuenta: la temporalidad afecta en mayor medida a las mujeres y, sobre todo, a las del sector público que alcanzan una cifra del 29,6%, más de diez puntos por encima de la de los varones que se sitúa en 18,7%. En el sector privado, las diferencias según sexo se acortan: 24,9% en el caso de los hombres y de 25,53% en el de las mujeres.

Estas diferencias según sexo en la evolución de las tasas de temporalidad según sector público o privado pueden observarse en el siguiente gráfico:

Variación interanual de las tasas de temporalidad en el sector público y privado por sexo



Hemos visto un cierto acercamiento en el nivel de ocupación entre hombres y mujeres como resultado del ajuste diferencial entre sexos provocado por la caída de la actividad económica, pero en esta realidad no debe obviarse que los sectores económicos donde se han insertado las mujeres, en las actividades relacionadas con lo público, se observan unas mayores tasas de temporalidad.

También comienza la destrucción del empleo indefinido

Inicialmente el ajuste de empleo afectó fundamentalmente a la contratación temporal, ya que la Construcción, el sector más castigado en la crisis, se caracteriza por contrataciones temporales, pero también en los últimos meses de 2009 se empieza a destruir empleo indefinido debido a que la pérdida de empleo avanza, como hemos mencionado anteriormente, a otros sectores con un volumen importante de empleo indefinido (como es el caso del sector Industrial).

En un año se pierden un total de 147.500 empleos indefinidos (una tasa de variación de -1,3%) y un total de 668.044 empleos temporales (una tasa de variación de -14,7%). A la destrucción de empleo temporal se le suma ya la pérdida de empleo indefinido, aunque en una medida mucho menor.

Por tanto, después de lo que hemos visto, se puede afirmar que el tiempo de permanencia en el mercado de trabajo es una variable determinante a la hora de perder un empleo. Los últimos datos de 2009 corroboran que la destrucción de empleo incide sobre todo en los y las más jóvenes, de los cuales una parte deciden iniciar o continuar sus estudios a la espera de una mejor oportunidad mientras que otros inician su búsqueda de su primer empleo, en las mujeres y en la población extranjera que son los más afectados por la temporalidad y la precariedad laboral.

En el último trimestre de 2009 el paro alcanza a un total de 4.326.500 personas, en su mayoría jóvenes y extranjeros/as

En el último trimestre del año 2009 la cifra total de desempleados/as de 16 y más años alcanza un total de 4.326.530 personas, situándose la tasa de paro en 18,83%.

Un total de 2.392.539 personas, un 55,3% del paro total, son varones parados de todas las edades, aunque son los varones más jóvenes y aquellos de 45 años y más los que tienen una mayor representatividad. El paro femenino supone un total de 1.933.991 paradas (44,7%) y son las mujeres de 30 a 44 años las que concentran un mayor volumen de paro femenino. A pesar de que el ajuste de empleo incide en mayor medida a los varones que en las mujeres la tasa de paro masculina es algo inferior a la de las mujeres (18,64% en los varones y de 19,07% en las mujeres).

En términos absolutos, el mayor volumen de población parada se concentra en la franja central de 30 a 44 años (1.769.221 personas), seguido de la población de 16 a 29 años que asciende a 1.518.908 personas y, por último, la franja de 45 a 64 años que se sitúa en 1.038.400 personas

El paro total se concentra mayoritariamente entre la población extranjera con un total de 1.076.229 de parados extranjeros, y una tasa de paro de 29,7%. Le sigue la población tanto española como extranjera de 16 a 24 años de ambos sexos, aunque con mayor incidencia en los varones, que suman un total de 816.400 parados/as para este grupo. El resto de población parada se distribuye entre la población de mediana edad de ambos sexos y los varones de nacionalidad española mayores de 45 años que alcanzan un total de 580.000 parados.

En su mayor parte el perfil formativo de la población desempleada se concentra en la población con estudios secundarios, un 51,5% del total. Le sigue la población parada con estudios primarios (21,5%), aquellos/as con estudios universitarios (17,6%), con formación profesional (8,1%) y por último, aquella población parada sin estudios o analfabeta que representa tan solo un 1,1% del total.

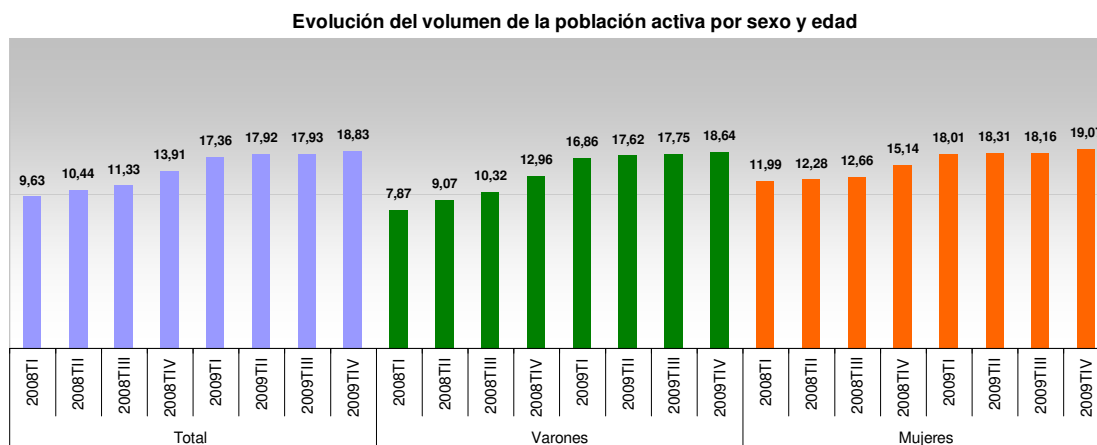
El paro sigue creciendo y en tan solo un año el número de parados ha aumentado en 1.118.646 personas

La intensa destrucción de empleo que antes describíamos ha llevado a un crecimiento en el desempleo. A diferencia de otras crisis económicas, en ésta no existe un crecimiento paralelo de contratación, sino que el número de parados aumenta paulatinamente trimestre a trimestre. En los últimos 12 meses la población parada se ha incrementado en 1.118.646 personas de 16 y más años, lo que supone un incremento del 35%.

El crecimiento absoluto del paro masculino ha supuesto un total de 703.564 personas más, un 41,7% de variación respecto al mismo periodo del año anterior, mientras que el paro femenino muestra un crecimiento de 414.952 personas (27,3%).

El mayor ritmo de crecimiento se concentra en la franja de 45 a 64 años con un crecimiento de paro de 43,3% (313.629 personas más). A escasa distancia se encuentra el crecimiento de parados/as de la población de 30 a 44 años con un aumento de 38,5% (492.199 parados/as más). Por último, y con un crecimiento nada desdeñable, estaría la población más joven que en comparación interanual sufre un incremento de desempleo del 25,9% (312.819 personas más).

La tasa de paro se ha incrementado en un año en casi 5 puntos porcentuales de diferencia, situándose en un 18,83% frente al 13,91% del mismo trimestre del año anterior. Esta diferencia interanual en las tasas de paro es bastante sustancial, pero si nos fijamos en la evolución de las tasas de paro a lo largo de los meses de 2009 nos muestra un crecimiento relativamente moderado, tal y como puede observarse en el siguiente gráfico:



Podemos observar que el ritmo de crecimiento en las tasas de paro durante el 2009 se ralentiza durante el 2009: 17,92% en el II trimestre de 2009 y 17,93% en el III trimestre 2009. Este comportamiento se debe principalmente al descenso de población activa que mencionamos anteriormente. Así la reducción de población activa frena el incremento sustancial de las tasas de paro a pesar del fuerte crecimiento de población parada experimentada en los últimos meses del año.

Respecto al crecimiento de las tasas de paro según sexo decir que el aumento anual de la tasa de paro de los varones es algo más elevada que la de las mujeres (5,6 puntos más ellos y de 3,9 ellas) debido al ajuste de empleo ha afectado en mayor medida a ellos que a ellas. Esto se explica porque en los primeros meses de la crisis económica el incremento del paro incidió en mayor medida en los varones que en las mujeres. Esto generó que las tasas de paro entre ambos sexos se acercaran paulatinamente, pero en los últimos meses se observa una equiparación en los ritmos de crecimiento de paro masculino y femenino, debido principalmente al avance del ajuste de empleo a otros sectores económicos, como Servicios, con una mayor presencia femenina.

El desempleo en España duplica la media de los países de la OCDE

Según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)⁴, la media a la tasa de paro en los países miembros de la organización se mantuvo en el último mes de 2009 en el 8,8%. La cifra de paro en España duplica esta cifra, situándose como el país de la OCDE con peores cifras.

Según Eurostat⁵, las cifras de paro en los países europeos de la zona euro alcanzó en el último mes del año el 10%, situando a España como el segundo país europeo con mayor tasa de paro (19,5%), solamente superada por la cifra de paro de Letonia (22,8%).

En todos los países europeos la tasa de desempleo aumentó de un año a otro, situándose, según Eurostat, en un incremento mensual interanual del 1,8 puntos porcentuales en la eurozona (mes de Diciembre). En ese mismo periodo el paro en España se incrementó en un 4,7%, cifra algo inferior al incremento anual del desempleo experimentado en Irlanda (5%).

Cuanto más bajo es el nivel de cualificación más posibilidades de entrar en el paro

En términos absolutos los mayores incrementos de paro en el IV trimestre de 2009 respecto al mismo trimestre de 2008 se producen en la población que cuenta con estudios secundarios, 572.433 parados/as más, seguidos de aquella población con estudios universitarios, un total de 226.729 personas más con este nivel de cualificación. Esta tendencia se invierte si tenemos en cuenta la evolución anual de las tasas de paro según el nivel formativo de la población parada. Con la mayor tasa de paro se encuentra aquella población analfabeta que muestra una tasa del 45,7%. Le sigue la población con estudios de formación profesional de 2º etapa, 32,24%, y aquellos/as con estudios primarios que muestran una tasa de paro de 28,1%. Es en estas categorías donde las diferencias anuales en las tasas de paro de un año a otro son más significativas

Se confirma, por tanto, que a menor cualificación mayor posibilidad de entrar en el paro y que el desempleo empieza a avanzar por otros grupos de población con un nivel formativo más elevado, como es el caso del conjunto de parados/as con estudios de formación profesional. Esto puede deberse a que, como hemos comentado anteriormente, la destrucción de empleo ya se está produciendo en otros sectores como el Industrial, con un volumen importante de trabajadores/as con esta cualificación.

Crecimiento del paro de larga duración y de las personas que buscan su primer empleo, así como el número de hogares con todos sus miembros activos en el paro

⁴ Nota de prensa OCDE. Publicado 8 Febrero 2010. Pág. Web 8. <http://www.oecd.org/>

⁵ Datos Eurostat. http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/labour_market/

El tiempo que lleva el ajuste de empleo afectando al mercado laboral conlleva que en este último trimestre de 2009, el paro muestre un crecimiento respecto al mismo periodo del año anterior de 688.100 personas más paradas que perdieron su empleo hace más de un año. Este incremento afecta en mayor medida a los varones que a las mujeres, como consecuencia directa del ajuste de empleo en los primeros meses de la crisis económica en sectores tradicionalmente masculinizados y de la falta de oportunidades laborales con las que cuentan los varones para poder salir de la situación de desempleo. Esta situación podrá agravarse en los meses siguientes ante la llegada de nueva población desempleada proveniente de otros sectores económicos.

También se produce un incremento anual de la población parada que busca su primer empleo, un total de 50.600 personas más, de las cuales más de la mitad son mujeres, con una presencia importante de mayores de 45 años. Esto viene a confirmar el "efecto del trabajador/a añadido", es decir, personas que se incorporan a la búsqueda activa de empleo porque una persona del núcleo familiar haya perdido su empleo o simplemente por la mayor desconfianza e incertidumbre ante la mayor posibilidad de que la persona de referencia pierda el empleo.

Respecto a las cifras del año anterior, aumenta el tiempo de permanencia entre la población que busca su primer empleo en ambos sexos mientras que se reducen las personas paradas que buscan su primer empleo, sobre todo mujeres, con menos de 3 meses en el paro.

Estos datos corroboran una nueva situación en la configuración de la población parada: las cifras del paro femenino sin experiencia previa con más de 1 año de permanencia en el paro comienzan a equiparse a la población parada masculina de larga duración. Esta situación lleva a que la cifra de parados que ya no cobra prestación de desempleo supera el millón de personas, cifra que se incrementará en muy corto espacio de tiempo.

Tanto el incremento del paro de larga duración como el de aquella población que busca su primer empleo produce que en tan solo un año se hallan duplicado el número de hogares con todos sus miembros activos en el desempleo. El número de hogares en el que todos los miembros activos están parados asciende a 1.220.000, lo que supone un incremento de un 47,49% con respecto al mismo periodo del año 2008, prácticamente se han duplicado. La cifra se ha incrementado en un año en un total de 392.800 hogares. Gran parte de las personas que se encuentran en esta situación, cuentan con el apoyo económico de otros miembros inactivos del hogar (personas jubiladas, dependientes...), así como la realización de actividades en la economía no formal.

Se multiplican los métodos para la búsqueda de empleo

La situación económica y la incertidumbre respecto a las posibilidades de empleo futuro originan un incremento de la población parada de ambos sexos y de todas las edades (sobre todo de los mayores de 45 años) que afirman encontrarse en búsqueda activa de empleo. En el IV trimestre de

2008 la población desempleada que buscaba activamente un empleo suponía un 92% del total de paro en ese periodo. En el IV trimestre de 2009 esta proporción se eleva al 95%.

Todos los diferentes métodos de búsqueda de empleo (dirigirse a una Oficina de colocación, oficina de empleo, sindicatos, poner un anuncio de empleo etc.) muestran un crecimiento respecto al año anterior, siendo la autocandidatura y la búsqueda de empleo a través de amigos/conocidos los métodos de empleo que tienen mayor incremento anual, ambas vías con una tasa de variación interanual de 37%. Por el contrario, se reduce la búsqueda de locales, terrenos etc. para establecerse por cuenta propia, hecho que se relaciona con la reducción del empleo por cuenta propia que anteriormente mencionamos.

El incremento de los métodos de búsqueda de empleo usado por la población desempleada no solo se ha incrementado respecto al año anterior sino que se han multiplicado las diferentes vías de búsqueda de empleo. En el último trimestre de 2009 la población desempleada utiliza más de un método de búsqueda de empleo activa, debido principalmente a la situación de muchas familias en los que todos sus miembros activos se encuentran en desempleo y a las incertidumbres del fin de la crisis económica.

En relación con el comportamiento de la población desempleada ante la búsqueda de empleo destaca el fuerte incremento interanual de parados/as que buscan un empleo sin importar la jornada laboral con un 71% de crecimiento respecto al año anterior. Esta falta de exigencias previas sobre las condiciones que debería tener el empleo buscado nos revela la situación desesperada en la que se encuentra un importante volumen de población desempleada.

La crisis afecta a todas las Comunidades Autónomas, pero con diferente intensidad.

Durante el año 2009 se puede observar que la destrucción de empleo ha sido más aguda en aquellas comunidades con mayor dinamismo y en las más afectadas por la burbuja inmobiliaria, aquellas localizadas en la costa este como puede ser la Comunidad de Valencia con una caída interanual de población ocupada de -9,7%, Murcia con una tasa de vibración de -9% o Cataluña con -7,7%. Esto explica por qué comunidades con una actividad económica menor no sufran en demasía, en comparación con otros territorios, el efecto devastador de la crisis como puede ser el caso de Castilla La Mancha (-3,8%), Galicia (-4%) o Extremadura con una tasa de variación interanual de -4,7%. No obstante, ninguna Comunidad Autónoma muestra un incremento anual de la población ocupada, sino que la destrucción de empleo se produce a diferente ritmo.

También se incrementa de un año a otro el desempleo en todas las Comunidades Autónomas. Todas las comunidades empeoran su situación, pero a diferente ritmo. En el último trimestre de 2009 hay 5 Comunidades Autónomas que superan el 20% de tasa de paro: Andalucía, Canarias, Comunidad Valenciana, Murcia y Extremadura. En los niveles inferiores las

Comunidades Autónomas con menor tasa de paro son: Navarra, País Vasco, Cantabria o Aragón

En la siguiente tabla se muestra la tasa de paro y su crecimiento en cada Comunidad Autónoma ordenado de mayor a menor cifra:

Ambos sexos	Tasa de paro de la población de 16 y más años			Variación interanual tasas paro IV Trim 2008/2009		
	Total	Varones	Mujeres	Ambo:	Varones	Mujeres
Total Nacional	18,83	18,64	19,07	4,92	5,68	3,93
Andalucía	26,33	25,27	27,73	4,55	5,57	3,09
Aragón	13,29	13,85	12,55	3,72	4,14	3,17
Asturias (Principado de)	14,24	13,46	15,17	4,29	5,47	2,88
Baleares (Illes)	19,54	20,75	17,97	7,22	8,18	5,97
Canarias	26,91	26,78	27,07	5,73	7,75	3,01
Cantabria	12,63	12,12	13,27	3,73	3,7	3,73
Castilla y León	14,15	12,36	16,54	2,93	3,79	1,73
Castilla - La Mancha	19,23	17,41	21,89	4,33	4,23	4,37
Cataluña	17,01	18,15	15,63	5,19	5,99	4,23
Comunitat Valenciana	22,56	23,22	21,72	7,71	9,26	5,7
Extremadura	21,26	17,46	26,64	3,3	2,93	3,66
Galicia	12,88	11,87	14,07	3,14	3,1	3,16
Madrid (Comunidad de)	14,68	14,58	14,79	4,53	5,12	3,83
Murcia (Región de)	22,47	23,45	21,09	6,94	7,55	6,11
Navarra (Comunidad Foral de)	10,53	9,83	11,41	2,41	2,79	1,88
País Vasco	11,75	11,14	12,48	3,43	3,5	3,31
Rioja (La)	13,67	13,02	14,52	3,92	4,52	3,02
Ceuta	24,57	17,23	36,23	8,25	7,89	9,24
Melilla	21,68	13,27	32,99	4,81	-1,58	12,53

5. A modo de conclusión

Durante unos años España ha mantenido una tasa de crecimiento económico notablemente superior a la media europea. Un crecimiento basado en el dinamismo que presentaba el sector de la Construcción, fuerte demandante de mano de obra, y en la importancia que en nuestra economía tienen algunas ramas del sector Servicios, especialmente las relacionadas con el turismo, que también son demandantes intensivas de mano de obra. Durante los últimos dos años el panorama económico ha cambiado por completo, y los últimos datos de la EPA del IV trimestre de 2009 corroboran una situación del mercado de trabajo en crisis profunda, continuando un panorama negativo de la evolución del empleo y del paro con pocas posibilidades de recuperación a corto plazo.

Como hemos visto al principio del documento, las estimaciones de población para los próximos años configuran una pirámide de la población española que no ayudará a mejorar la situación en el mercado de trabajo. La reducción paulatina del número de nacimientos, la prolongación de la esperanza de vida y la disminución del ritmo de llegadas de población extranjera, principales protagonistas del anterior dinamismo económico, llevan a un descenso importante de la población potencialmente activa.

El fenómeno demográfico hay que relacionarlo con el descenso observado en los últimos meses en el ritmo de crecimiento de activos, principalmente varones españoles y extranjeros, que llevan a que en el IV trimestre de 2009 la población activa se situó en 22.972.500 personas, que en términos interanuales supone un -0,4% menos que en el mismo periodo del año anterior. La disminución de población activa masculina se explica por la fuerte destrucción de empleo, sobre todo en los sectores tradicionalmente masculinizados, Construcción e Industria, y que ante esta situación decidan continuar o iniciar sus estudios (jóvenes varones), prejubilarse, o en el caso de la población extranjera, retornar a sus países de origen.

Hemos visto que el ritmo de crecimiento interanual de la población activa femenina crece de forma moderada. Este crecimiento se debe principalmente al aumento de empleo en las actividades relacionadas con las ramas de Servicios más feminizadas (administración, educación y sanidad) y a la necesidad de apoyar un entorno familiar deteriorado por la caída del empleo masculino. Así, en el último año se han incorporado un total de 104.100 mujeres a la población activa, mientras que los varones disminuyen en 193.300 personas. Esta cifra no resulta suficiente como para frenar la pérdida de activos, ya que la tasa de actividad de los varones sigue superando la tasa de actividad de las mujeres (68% ellos y 52% ellas).

También hemos visto la fuerte destrucción de empleo que caracteriza el año 2009. En tan solo un año se han destruido un total de 1.210.800 puestos de trabajo. Esto se debe al importante ajuste en el sector de la Construcción, que aunque en los últimos meses de 2009 se ralentiza su caída, sigue siendo un sector protagonista. En los últimos trimestres del año 2009, el

ajuste de empleo afecta ya al resto de sectores, en mayor o menor medida. Así, se intensifica la destrucción de empleo en el sector de la Industria, en Agricultura y de forma alarmante en el sector Servicios.

La destrucción de empleo ha afectado tanto al empleo asalariado, sobre todo en el sector privado, como al trabajo autónomo, pero de forma más alarmante el ritmo de destrucción de empleo se ha producido en el empleo por cuenta propia, un 11,6% menos de trabajo autónomo frente al crecimiento interanual negativo de -5% de asalariados/as. Por tanto, el ritmo de destrucción de empleo es mucho más elevado en el trabajo autónomo que por cuenta ajena. Este comportamiento es una novedad con respecto a lo ocurrido en crisis anteriores donde el empleo autónomo jugó un papel de "refugio" ante la crisis.

El ajuste de empleo afecta fundamentalmente a la contratación temporal, ya que la Construcción, el sector más castigado en la crisis, se caracteriza por esta modalidad contractual. También hemos podido observar que en los últimos meses de 2009 se empieza a destruir empleo indefinido debido a que la pérdida de empleo avanza, como se ha mencionado anteriormente, a otros sectores con un volumen importante de empleo indefinido, como es el caso del sector Industrial.

Las únicas actividades donde se crea empleo son aquellas actividades vinculadas al sector público: Administración Pública, Educación y Sanidad, sectores tradicionalmente feminizados. Como consecuencia de la composición sectorial, y del ajuste que sufren en el mercado de trabajo aquellas actividades masculinizadas, la pérdida de empleo siguen afectando en mayor medida a los varones que a las mujeres. Este comportamiento se está invirtiendo en los últimos meses del 2009, debido principalmente al avance de la destrucción de empleo a otros sectores económicos, como el de Servicios con una presencia importante de mujeres, y al incremento de la temporalidad del sector público, fenómeno que afecta principalmente a las mujeres del sector.

Esta intensa destrucción de empleo lleva a un crecimiento en el desempleo. A diferencia de otras crisis económicas, en ésta no existe un crecimiento paralelo de contratación sino que el número de parados aumenta paulatinamente trimestre a trimestre, situándose en el IV trimestre de 2009 en 4.326.500 personas. En tan solo un año el número de parados/as ha aumentado en 1.118.600 personas.

El paro se concentra mayoritariamente entre los jóvenes de 16 a 24 años (de ambos sexos aunque con mayor incidencia en los varones), sumando un total de 800.000 parados de este grupo y la población extranjera que representan más de un millón de parados/as respecto del total y con una tasa de paro de 29,7%.

En su mayor parte el perfil formativo de la población desempleada se concentra en la población con estudios secundarios pero los mayores incrementos se dan en la población con menor nivel de estudios con lo que

se corrobora que a menor cualificación mayor posibilidad de encontrarse en paro.

La tasa de paro en el IV trimestre es de 18,83%, siendo la tasa de paro de los varones algo más reducida que la de las mujeres (18,64% y 19,07%) a pesar de que el ajuste de empleo ha afectado en mayor medida a ellos que a ellas. Esta tasa de paro supone 9 décimas más que en el trimestre anterior, siendo un crecimiento relativamente moderado respecto a las tasas registradas en los primeros meses de 2009. Esto se debe al descenso de población activa, ya que la tasa de paro se calcula en base a la proporción de población parada respecto de la población activa.

De esta forma, el desempleo crece de forma imparable trimestre a trimestre, incrementándose el paro de larga duración, que no encuentra oportunidades de colocación, y el de aquella población parada en búsqueda de su primer empleo. El paro de larga duración está representado mayoritariamente por varones, que fueron los primeros en perder su empleo a principios de la crisis económica, mientras que la población parada en búsqueda de su primer empleo está compuesta por en su mayoría mujeres mayores de 45 años. Esto confirma el "efecto del trabajador añadido", es decir, personas que se incorporan a la búsqueda activa de empleo porque una persona del núcleo familiar ha perdido su empleo o simplemente por la mayor desconfianza e incertidumbre ante la mayor posibilidad de que la persona de referencia pierda el empleo.

El crecimiento del desempleo tiene como consecuencia que durante el IV trimestre de 2009 se incrementa considerablemente el número de hogares en el que todos los miembros activos están parados. En este periodo asciende a 1.220.000, lo que supone un incremento de un 47,49% con respecto al mismo periodo del año 2008, prácticamente se han duplicado. A esto hay que sumarle que la cifra de parados/as que ya no cobra prestación supera el millón de personas.

Ante esta situación, la población desempleada en el último trimestre de 2009 multiplica sus fórmulas de búsqueda de empleo activo, incrementándose sustancialmente respecto al año anterior la autocandidatura y la búsqueda de empleo a través de amigos/conocidos. Por el contrario, se reduce la búsqueda de locales para establecerse por cuenta propia.

Por tanto, ¿a qué colectivos afecta más la destrucción de empleo y en consecuencia se muestran más vulnerables para engrosar las listas de paro? Los últimos datos de 2009 corroboran que la destrucción de empleo incide en mayor medida en los/as más jóvenes de ambos sexos, a la población extranjera y a las mujeres, que son los grupos de población más afectados por la temporalidad, precariedad e inestabilidad laboral.

Para solucionar, o al menos, aliviar los grandes problemas de la situación del mercado laboral actual, sería necesario superar la dificultad de reabsorber un alto porcentaje de población parada, sobre todo con baja cualificación, así como la dificultad de colocación de población desempleada



UNIÓN EUROPEA
Fondo Social Europeo



proveniente del ladrillo, en un contexto de absoluta falta de creación de empleo.